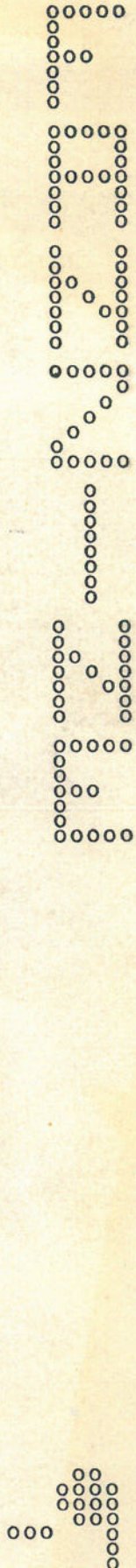


R. Bradbury, H.G. Wells, J. Verne

- C. Ainken, H.P. Lovecraft, L. de Samosata, G. Orwell,
- U. Martin, J.C. Ballard, R.E. Banks, F. Brown, P. Baroja
- E. Bulwer, B. W. Aldiss, J. Beauclerck, C. Flammarion,
- N. Clarasó, J. Wyndhan, G.A. Bécquer, S.V. Benet, Kapek,
- T. Godwin, J. Keppler, M.G. Lewis, P. Anderson, J. Ray,
- A. Blackblood, Ch. Beaumont, F.Pohl, T. Sturgeon, V.Hunt,
- A. Chejov, J. Beynon, R. E. Howard, J. Anthony, K. Pao,
- T. Hsue-Fin, J.G. Atienza, J. Rice, A.Bester, R. Bloch,
- R. Sheckley, J.V. Bessant, N.I. Serrador, M. Valcárcel,
- A. Ribera, R.H. Heinlein, J. Bixby, E. Cooper, K. Reed,
- S. Sandrelli, C. de Bergerac, J.R. Jiménez, J. Zorrilla,
- C. Seignolle, E.R. Bourroughs, V. Blasco Ibáñez, Vicky,
- O. Stapledon, J. Blish, G. de Maupassant, M. Leinster
- M. Battin, A. Pásque, M.P. Shiel, M. Bosch, J. Elliot
- P. Haer, J. Culebras, L. Naviglio, M. Pacheco, L. Mercier
- T. Hardy, J. Vance, J. Christopher, A. Maurois, M. Saara
- E. A. Poe, A. Norton, J. L. Borges, J. Caussey, H. Wolf,
- A. Bierce, P.A. Alarcón, F. Grillparzer, W. Petit, Saki,
- R. Abernathy, F. J. O'Brien, A. Boucher, G.Dambacourt,
- E. Texeira, C. Emshwiller, L. Harding, J.W. Polidori,
- B. Pechberty, J. Merryll, O'Henry, P. Bouille, E. Cooper,
- O. Onions, A.C. Clarke, H. Dearden, J. Gaudry, R. Remi,
- U. Ocampo, W. Faulkner, J.T. M'Intosh, F. Lezcano, Pablo
- R. Hutchins, M. Oliphant, J. P. Brennan, W. F. Jenkins,
- S. Grendon, W.F. Flórez, S. Malaval, Ch. Oliver, R. Dalh
- C. Smith, A. Palacio Valdés, P. Versins, E.C.Tubb, S.Wul,
- O. Elliff, Ch. Dickens, R.H.V. de l'I. Adam, R.Vilverberg
- U. Lanusse, P. Feval, W.Moore, W. Penn, A.Budrys, W.Tenn
- N. Bajo, L. Collins, A.F. Compton, H. Harrison, H. Koch,
- T. Carr, R. Moore, Ad.C. Doyle, R. Dickinson, J.P. Klein
- D. Santos, L. Pauwels, L.P.Hartley, W.Morrison, A.Porges
- O. Stone, J. Cadalso, R.Dickson, J. Bergier, S. Jackson,
- W. Sloane, N. Hawthorne, G. Dueñas, R. Dalh, F. Herbert ,
- N. Ptyr, I.Ducase, S. Gilien, H.H. Ewers, E.F. Russell ,
- S. Davobe, L. Dunsany, J.P. Klein, G.. K. Chesterton,
- P. French, L.M. Santaolalla, A. Christian, E.N. Whaton,
- A. Machen, A. Macleish, E. O'Neill, L. Vigil, J. Kippax,
- I. Williamson, J. Selgas, C.M. Kornbluth, R. Matheson,
- N. Chiao, A.E.V. Vogt, S. Huttin, A.A. Villar, R. Gordon
- F. Valverde, A. Nelson, R.F. Jones, J. London, B. Stoker
- A. Beliaev, E. Nesbit, F. Quevedo, P.K. Dick, D. Keyes,
- N. Antón, R. Greves, W. Irving, A.I. Kuprin, G. Le Berre
- Z. Henderson, M. Joyce, H. Kuttner, Ch. Nodier, J. Rice,
- I. Asimov, S. Grendon, H.H. Browning, P.E. High, W. Ley,
- N. Temple, D. Juan Manuel, G.Greene, A.P. Jamin, F.Hoyle
- E. Haer, J.M. Aroca, Y. Dermèze, Ch. Tzu, H.Janson, Mark
- R.L. Stevenson, J.S. le Fanu, G. Roc, J.Ferron, C.Buiza



Narciso Ibáñez Serrador.LOS TRÍPITS.	3
Juan G. Atienza.VORAZ.	7
Wendy SloaneINFORMS.	8
Alfonso Alvarez VillarLOS NOVISIMOS DE LA PARADOJA	9
Luis M. Santaolalla.POESIA	10
Domingo SantosLOS AMOS PERDIDOS,	13
TV (Historias para no dormir).		14
Oswaldo AmorLIBROS	15, 16 y 20
Carlos BuizaCINE	19
Pablo Valcárcel.LE CROCO	21
Manuel Pachecho.LAS NUBES & LES NUAGES	23
Carlos BuizaUN CAMINO AL CIELO	25
Noticias		28
Variaciones sobre un tema.		29

=====

PROYECTILES. por todas partes
 Dibujos con stencil electrónico. . Por ninguna (no hay \$)
 Hay un billete de 100 pts. entre págs. 13 y 14
 Hizo los dibujos MNBVCXZ, de Arturus.
 Confeccionó ÑLKJHGFDSA, de Las Pléyades.
 Puso las grapas POIUYTREWQ, de Dios sabe Dónde.
 Pegó los sellos "a)('&_&=1/2", de ;:?!`/
 Corrigió las pruebas, con paciencia de benedictino, Merce
 des VALCARCEL, de Madrid.
 Supervisó todo el maremagnum, Carlos Buiza, de Madrid, que
 ahora se encuentra, a su disposición, en el manicomio.

Y, después de todo esto, amigo, usted va a tener la paciencia de tragárselo.

Ah!, pero no se apure si carece de bicarbonato: tendrá -palabra de honor-, una buenísima digestión.

.....
 : CUENTA ATRAS es una publicación :
 : de difusión no pública; edición :
 : de limitadísimo nº de ejemplares :
 : (mal) confeccionados con una mul :
 : ticopista marca REFLEX, manual; :
 : Nº 4562. Quasi propiedad de Car :
 : los Buiza (aún no terminó de pa :
 : garla), C/ Atocha.12; Madrid.12 :
 : España, :



No, desde el punto de vista humano la nave no era muy grande. Parecía un triángulo de metal, de un metal opaco, verdoso. Hubiese cabido holgadamente en cualquier granero, en cualquier ca-
balleriza. No, desde el punto de vista humano la nave no era muy grande, pero... los humanos no la veían. Casi un siglo llevaba girando alrededor de la Tierra y los humanos no la veían. Tal vez no la descubrieron a causa de su increíble velocidad, o tal vez por ser demasiado pequeña... para los humanos, claro, no para los trípits; para ellos, la nave era inmensa. Más de cincuenta trípits la tripulaban. Más de cincuenta trípits procedentes de la nebulosa Tripartita, situada en la constelación de Sagitario, giraban y giraban alrededor de la Tierra desde hacía casi un siglo, observando, observando.

Narciso Ibáñez Serrador.

En la sala de conferencias de la nave se habían reunido, una vez más, los nueve trípits que comandaban la Expedición de Expansión Cultural Interplanetaria, y allí discutían, discutían...

-El notable atraso de la raza que puebla este planeta se deberá sin duda alguna, a su tamaño: son demasiado grandes, demasiado toscos...

-¡No, querido Trúlop, no!

-¿Cómo que no! Seres tan bastos difícilmente podrían alcanzar...

-Perdóneme que le interrumpa, pero la totalidad de las notas y observaciones que hemos hecho sobre esta triste raza, indica bien a las claras el motivo por el cuál su cultura no ha podido desarrollarse satisfactoriamente: sus apéndices prensiles, sus "dedos", como ellos los llaman. Esa es la causa, la única causa de su retraso. Estas deformes criaturas poseen dos miembros superiores con cinco apéndices prensiles en cada extremo, diez en total. Y ahí está el fallo, el por qué de su estancamiento cultural... En los albores de su civilización, esta raza para contar utilizó los dedos... ¿Y cuál fué la consecuencia?: Al transcurrir el tiempo basaron sus matemáticas, su cultura, en un sistema métrico absurdo, que toma como base el número 10.

Un siseo aprobatorio vibró en las antenillas de los trípits presentes. Trópens, el miembro más respetado del comando, continuó exponiendo sus conclusiones:

-Así es. Nosotros comenzamos igual: para contar usábamos nuestros apéndices prensiles; pero como afortunadamente la naturaleza nos ha dotado de un solo tentáculo superior, terminado en tres ventosillas succionantes, fué en el número 3 en el que basamos nuestro sistema métrico.

Varios de los allí reunidos contemplaron pensativos sus ventosillas violáceas, húmedas y redondas, señal inconfundible de sus espíritus sensitivos y artísticos.

-¿Y qué ocurrió? -continuó transmitiendo telepáticamente Trópens-: pues que en el 3 se basaron nuestras matemáticas, nuestra arquitectura, nuestro sentido estético. ¿Cómo son las vetanas, las puertas de nuestras moradas...? ¡Triangulares! ¿Sobre cuántos rodillos se asientan nuestros vehículos de superficie...? ¡Sobre tres!

Y por último analicemos nuestro propio cuerpo, síntesis de la estética universal: ¿Cuántas cabezas poseemos?: ¡Tres!, una pensante, otra visualizante y la tercera olfativa. ¿Con cuántos muelles cartilagosos contamos para saltar libremente de aquí para allá?: ¡Con tres! ¿Cuántos sexos posee cada uno de nosotros?: ¡Tres! Siempre tres. Por lo tanto, caballeros, si queremos dar un final exitoso a nuestra misión de culturizar a este atrasado planeta, debemos inculcar nuestra tritomía, nuestro innato sentido de la división por tres, a los terráneos.

Terminada su alocución, Trópens recobró su postura horizontal, mientras cada uno de los presentes entrechocaba con fervor sus tres cabezas en señal de aprobación y entusiasmo. Acto seguido pasaron a discutir la mejor forma de implantar ante los humanos el sistema trimétrico. Trúpsi, perito en sicología de razas no-trípits expuso su parecer:

-Desde luego, la campaña de difusión de la tritomía no podemos hacerla personalmente. En otra ocasión convinimos que los humanos no deben vernos, ni siquiera deben saber que existimos, ya que ni su pobre cultura, ni su atrofiado sentido estético se hallan lo suficientemente preparados como para apreciar lo bello de nuestras formas.

-Además -intervino uno de los conferenciantes- es peligroso descender a la superficie del planeta. Recordad si no al pobre Trisín, el místico, que intentando convertir a los humanos a nuestra fé, murio devorado por uno de esos terribles monstruos

a los que los terrestres llaman "gatos".

-4- -Sí, es verdad -asintió el venerable Trópens, mientras un casca-
beleo de tristeza resonaba en su testa pensante.

-¡Pues hay que exponerse! -dijo resuelto el perito sicólogo-. U-
no de nosotros debe descender al planeta.

-¿Y mostrarse abiertamente ante los terráqueos? -Preguntó un joven comandante,
mientras cerraba de asombro sus tres prismas visuales.

-¡No! -contestó Trípsi-; uno de nosotros debe descender al planeta, introducirse
sin ser visto en una de esas construcciones que los terráqueos destinan a vivien-
das, y allí...

-¿Allí? -Preguntaron expectantes tres de los trípits presentes.

-Allí inculcar telepáticamente en un humano, no del todo desarrollado, nuestras
bases trimétricas, ¿comprendéis? Así haremos que sea un humano el que saque a sus
congéneres del atraso en que se hallan sumidos, sin tener necesidad de darles a co-
nocer nuestra existencia: será un humano el que propale el nuevo sistema, un afortu-
nado terrestre que gracias a nosotros alcanzará gloria y fama, sin sospechar jamás
que fué en nuestros cerebros, y no en el suyo, donde floreció la idea revolucionaria.

La nave triangular se detuvo una noche sobre una de las capitales más pobladas del
planeta Tierra. Tril, un trípit joven y valiente, había sido encargado de la misión.
Al amparo de las sombras se deslizó por las calles de la ciudad. Se introdujo en va-
rios edificios sin encontrar lo que buscaba, hasta que por fin lo halló: en la bohar-
dilla de un caserón de tres plantas dormía un espécimen humano de unos dieciséis a-
ños terrestres. Fuerte, según pudo colegir por su desarrollo muscular, y estudiante,
según indicaban los muchos libros apilados sobre un escritorio.

-¡Bien, bien! -se autotransmitió Tril.- Este será el humano sobre el que actuaré.
Y así lo hizo. Tril se instaló en el dormitorio del joven terráqueo. Durante el día
se ocultaba en la caja de un viejo reloj de péndulo y por las noches, en cuanto el
muchacho se dormía, dejaba su escondrijo y daba comienzo a su trabajo. Noche tras
noche el trípit, recostado en la misma almohada donde reposaba la cabeza del joven
humano, transmitía telepáticamente:

"Un, dos tres. Un, dos tres.

Si tú en el mundo quieres triunfar,
sólo una cosa has de recordar:

Un, dos, tres..; un dos tres.

Es algo básico, elemental,
pondrá a tus plantas a la humanidad:

Un, dos, tres. Un, dos, tres."

Pasó una semana y otra, y Tril seguía con su cantinela.

"Es algo simple, justo y cabal.

Si lo recuerdas, gloria tendrás:

Un, dos, tres. Un, dos, tres."

Pasó un mes y otro... y Tril, infatigable, continuaba:

"En tu cerebro debes clavar
y así en tu vida no olvidarás:

Un, dos, tres. Un, dos, tres."

Pasó un año y otro, y Tril insistía, insistía...

"Un, dos, tres. Un, dos, tres.

Al inconsciente debe inundar;

al subconsciente atosigar

para que un día pueda aflorar

hasta el consciente, esta verdad:

Un, dos, tres. Un, dos, tres."

Y Tril lo logró. Una mañana el joven espécimen humano despertó, y en su cerebro
brotó la chispa de una idea; una idea nueva, genial, simple: "Un, dos, tres".

-¡Es maravilloso! -se dijo-. ¡Es único...! Un, dos, tres... Un, dos, tres...
Cuanto más lo analizaba, mayor era su entusiasmo.

-¡Un, dos, tres...! Revolucionaré al mundo... ¡Un, dos, tres...! ¡Sí, ya lo tengo!
Ese será mi grito de guerra, mi meta, mi por qué en la vida... ¡Un, dos, tres...! Es
aún más importante que la invención de la rueda o del motor a vapor... ¡Y tan simple!
... sí... ¡A esta fórmula dedicaré mi existencia!
Y así lo hizo.

Pasaron varias decenas de años terrestres y los trípits decidieron que ya era hora

de recoger a su compañero y averiguar si el astuto plan ideado por el perito sicólogo de razas no-trípits había dado fruto. Tril, una vez a bordo de la nave, presentaba su informe a los nueve comandantes.

-Ha sido un fracaso, un terrible fracaso... Están locos, todos los terráneos están locos.

-Pero lograste inculcar telepáticamente nuestro sistema trimétrico, ¿no? -Preguntó angustiado el venerado Trópens.

-Sí, claro que sí! -Contestó Tril-. Todo fué realizándose tal como se planeó. Yo inculqué en el humano nuestra teoría. El humano creció hasta desarrollarse totalmente; un buen día, a su consciente afloró la idea inculcada por mí...

-¿Y...?

-... y desde entonces trató de imponerla a todo el mundo.

-¿Y fracasó?

-¡No! Triunfó ampliamente. La impuso; el mundo entero la acogió con entusiasmo y él, tal como pronosticamos, alcanzó gloria y fama internacionales.

-Pero entonces, ¿cómo dices que nuestro plan fracasó? -Preguntó, desconcertado, el perito sicológico.

-Pues sí, fracasó... -contestó, compungido, Tril-. Fracasó porque los humanos están locos. Son una raza de locos... El joven espécimen hizo que nuestro sistema se difundiese por el planeta, pero...

-¿Pero qué?

-...pero los terráneos no lo han utilizado ni para edificar, ni para trazar un nuevo sistema matemático, ni para nada útil.

-¿Entonces?

-Entonces venid y comprobadlo vosotros mismos.

Tril se dirigió hacia la parte de la nave donde estaban instaladas las pantallas visualizadoras y comenzó a manipularlas hasta captar la imagen que buscaba...

-¿Veis? Ahí está ese joven espécimen... Bueno, según el concepto humano ya no es tan joven, pues han pasado muchos decenios terrestres desde que me dejásteis sobre la superficie del planeta.

Los trípits contemplaban la imagen de una inmensa explanada llena de terráneos; al fondo de la misma se levantaba un gran edificio. Tril, haciendo girar la pequeña pirámide que controlaba las distancias de captación del visualizador, hizo que éste reflejase la escena más en detalle.

-¿Veis? Ese, ése que está asomado a lo que los terráneos llaman balcón, es mi joven espécimen.

-Y ese otro que está a su lado, ése de la cara cubierta de pelambre blancuzca..., ¿quién es?

-Es la suprema autoridad del país. ¿Veis? Ambos saludan ahora a la muchedumbre que los aclama.

Tril hizo que el visualizador captase la escena en su totalidad.

-¡Qué curioso! ¡Fijáos cómo los humanos corren ahora a unirse por parejas!

-Sí; cada uno con otro del sexo opuesto.

-¿Qué se propondrán hacer...? ¿Procrear?

-¡No! -contestó indignado Tril-. Van a poner en práctica nuestro sistema. Esa, ésa es la única aplicación que le han encontrado. ¡Mirad, mirad a mi espécimen particular cómo por gestos les transmite lo que yo le inculqué! ¡Un, dos, tres; un, dos, tres...! Caballeros, lo dicho: la humana es una raza de deficientes mentales a los que es inútil tratar de culturizar. ¿No veis...? Ahora han comenzado a girar y a girar... Son locos, creedme; locos incurables.

Los trípits con sus tres cabezas gachas por el fracaso sufrido decidieron abandonar ese planeta absurdo.

Mientras tanto, en la capital de uno de los mayores imperios terrestres, una verdadera muchedumbre se congregaba frente a Palacio; una muchedumbre desgranada en cientos de parejas que giraban, giraban...

Asomado a uno de los balcones, Su Alteza Imperial sonreía y, al hacerlo, sus pobladas patillas ponían blancos paréntesis a su sonrisa. A su lado, el joven espécimen particular de Tril, ahora convertido en un dulce anciano venerado y aplaudido por el mundo entero, lloraba de alegría al ver el triunfo que conquistase su obsesión.

-¡Eso es! -decía por lo bajo mientras agitaba sus brazos con vigor no acorde a sus años-: ¡Un, dos, tres: un, dos, tres...! ¡...Vamos..., más brío...! ¡más fuerza! ¡Así..., así! ¡Un, dos, tres; un, dos, tres! ¡...Eso..., muy bien.!

-6- Nunca Viena estuvo más alegre. Nunca el vals se bailaba mejor y nunca sonó con más brillantez la gran banda imperial que cuando era dirigida por Johann Strauss.

-El. Tal por eso, por hallarse girando y girando..., felices, dichosos, borrachos de vals..., ningún humano advirtió el pequeño reflejo de sol que la diminuta nave triangular lanzase a la Tierra antes de perderse en el espacio.

Narciso IBAÑEZ SERRADOR

Guy ESCOVEL presentará su primer texto a los lectores españoles, en C.A. -98.

.-.-Pablo VALCARCEL pasa a formar parte del equipo colaborador de C.A., con LE CROCO, honestamente, sabiamente traducido por H.H. BROWNING

.-.-Domingo SANTOS, desde Barcelona, dice ¡bravo! a C.A. -Gracias, majo!

.-.-Estén atentos al próximo match FERRON-BUIZA. ¡Va a ver palos!

.-.-Ducasismo, Kefkismo, Poeismo, Dunsanyismo, LeFanüsmo, Lovecraftismo y..., SEIG NOLLISMO.

Lean en Le Jardin Sidéral (C.L.A.), EL TIGRE BUENO... ¿O no tan bueno?

CUENTA ATRAS.- Procedimiento para sistematizar en etapas los diferentes pasos que constituyen la preparación y control de un proyectil, y de los instrumentos de la estación terrestre hasta el momento de su lanzamiento. En el caso de un vehículo de investigación compleja, la cuenta a cero puede extenderse a dos o tres días. Las horas primero, y más tarde los minutos y segundos que faltan hasta el momento fijado para el lanzamiento, se cuentan en sentido inverso y se retransmiten por medio de relojes sincronizados y altoparlantes, a diversas partes de la estación de cohetes. Durante los minutos finales, la sucesión de acontecimientos es demasiado rápida y requiere demasiada precisión para poder ser controlada por operadores humanos; es entonces cuando una computadora los reemplaza en sus funciones. (Dicc. del Espacio. Ed. Víctor Leru).-
19.18.17.16.15.14.13.12.11.10.9.8.7.6.5.4.3.2.1.0.



JUNO II
U.S.A.



JUPITER
U.S.A.

HACIA UNA DEFINICION DE LA SF.-

Cienciaficción.- "Oiga, deme una peseta de jamón, pero que sea en cachos gordos".

Cienciaficción.- Amáos los unos a los otros.

Cienciaficción.- "...Y sin embargo, te quiero".

Cienciaficción.- Los terrienses conocieron a los marcianos... y se llevaron estupendamente.

Cienciaficción.- C.A. es un modelo de limpia confección.

Cienciaficción.- "¡Hombre, me ha salido una cerilla-bengala!".

Psicos PARANOTAC (Corresponsal de C.A., en



JUPITER-C
U.S.A.

VORAZ

7
-8-
ERA EL ANIVERSARIO de nuestra boda. El décimo. Diez años de casados y sin hijos. Pero eso no importa: pensé que debía hacerle a mi mujer un regalo sonado. Así que recorrí a conciencia las calles más elegantes del barrio comercial en busca de algo que fuera realmente digno de aquella fecha. Y regresé a casa con la sorpresa. Ella me hizo mil preguntas mientras luchaba por abrir el paquete, pero me mostré incorruptible. Y cuando, al fin, logró romper el envoltorio y destapar la caja, gritó:

-¡Un bolso...! ¡Y de cocodrilo!

Le dije que no, que era de boa -de boa auténtica-, y que se arreglase porque tenía entradas para el teatro.

Antes de salir trasvasó al bolso nuevo todo cuanto contenía el otro -ya saben ustedes: un pañuelo, la polvera, un peine, dinero suelto, la barra de labios, los barbitúricos y los estimulantes-, y se mostró maravillada de lo bien que ~~que~~ cabía todo.

Recuerdo que la obra era de esas en que las desgracias de los protagonistas ponen, ya en el primer acto, un nudo en la garganta del espectador. Al bajar el telón, oí cómo mi mujer se sorbía disimuladamente las lágrimas, y no quise volverme para no descubrirla. Oí también cómo abría el bolso y, casi instantáneamente, un grito ahogado.

-¡Pedro! ¡Nos han robado!

Me volví. Me tendía el bolso para que pudiera ver el interior. Estaba totalmente vacío. La sorpresa me impidió reaccionar. Tardé un buen rato en asentar mis pensamientos.

-¡Pero mujer! ¿Cómo un ladrón va a llevárselo... todo?

-¿Y dónde está?

Había que rendirse a la evidencia.

A la primera evidencia, claro. Porque la segunda descubrió algo muy distinto, algo que puede resultar increíble, pero cuya evidencia puedo jurar con la mano sobre lo que ustedes quieran.

Fué al día siguiente, creo, y mi mujer salió a recibirme apenas oyó el llavín en la cerradura. Estaba pálida y asustada.

-Hawuelto a desaparecer todo lo que metí en el bolso.

-¡Pero bueno! ¿Cómo te dejas..?

Ella me interrumpió:

-No, no es lo que tú te imaginas... Ven.

Había puesto el bolso sobre la mesa grande, abierto ante mis ojos; tomó un trozo de papel, hizo una bola, lo metió en el bolso y lo cerró. Luego se me quedó mirando.

-Bueno... ¿qué?

-Espera.

Esperamos cerca de un minuto. Luego, con cierta aprensión que ni siquiera trató de disimular, lo abrió de nuevo y me mostró su interior: el papel había desaparecido. Sonreí:

-De acuerdo, nena. Ahora enséñame el truquito.

-¡No hay trucc! El bolso... el bolso come. ¿No te das cuenta?

Claro que tardé en convencerme; como habría tardado cualquiera de ustedes. Pero al cabo de horas de experimentar, tuve que rendirme a la evidencia: el bolso devoraba cuanto se le metía dentro.

La noche nos encontró sentados, uno frente al otro, con el bolso entre ambos y aún sin palabras para explicarnos razonablemente aquél fenómeno. Mi propuesta de devolverlo a la tienda había encontrado la más fuerte oposición por parte de mi mujer y, desde entonces, la ví pensativa, buscando sin duda una solución que le fuera conveniente.

-¡Ya está! Lo dejaré guardado una temporada a ver si se le quita esa manía, ¿te parece?

Pensé que a nadie se le quita la manía de comer porque le dejen en ayunas, pero preferí no contradecirla. Así que la dejé que guardase su bolso en lo más profundo del armario y sin nada cerca de su cierre.

Durante cierto tiempo ninguno de los dos se atrevió a comentar el asunto. Pasó un mes o cosa así y una mañana, mi mujer me llamó por teléfono a la oficina. Su voz temblaba.

-¡Ven corriendo! ¡Que se nos muere...!

-¿Quién?

-¡El bolso!

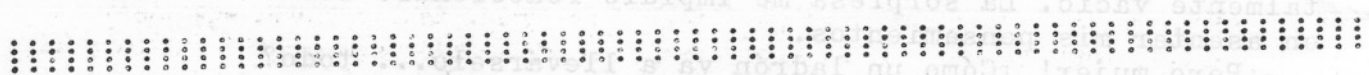
Cuando llegué, lo había depositado dulcemente sobre una manta caliente. El bolso había perdido el brillo de sus escamas y a parecía como blando, como deshinchado... no sé: como si hubiera pasado siglos enteros en un estercolero. Me quedé mirándolo un momento, entristecido. Y luego, sin darme casi cuenta, me sorprendí hablando en voz baja:

-¿Has probado a meterle algo dentro?

Ella negó con la cabeza. Le dimos un poco de papel, cortado a trozos diminutos, pero no los devoró. Ni tampoco mi pañuelo limpio. Al fin mi mujer, venciendo sus prejuicios, echó dentro del bolso un vaso de leche templada. Y nos dimos cuenta de que empezaba a volver en sí.

Bien, el caso es que con el tiempo, el bolso se recuperó totalmente. Pero se ha convertido en un caprichoso, por culpa de mi mujer. No le gustan los huesos: quiere pollo asado en su jugo; rechaza el papel y los trapos: prefiere el jamón y, los domingos, paella de mariscos. Y en la oficina se niegan a concederme puntos, porque alegan que no tengo hijos.

Juan G. ATIENZA

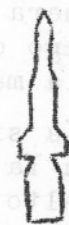


Wendy Sloane, de cualquier estrella perdida en la nebulosa filamentaria del Murciélago, informa:

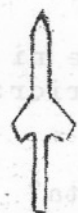


REGULUS II
U.S.A.

LES ENFANTS terrestres peuvent lire et transmettre les pensées. Je l'ai ressenti dans mon propre psychisme, avec ce petit enfant de la Terre qui m'a dit de revenir dans deux mille ans. Il s'en allait, avec son père et sa mère, fuyant vers un pays appelé l'Egypte, pour ne sais quoi. Je ne compris pas bien...



T-3 (M 104)
U.R.S.S.



SNARK
U.S.A.

NOUS CANNAISSONS déjà les histoires de l'homme qui voyage dans le passé, se concevant lui-même. Ce convertissant en son propre grand-père, père, où n'importe qui. Mais mon histoire, Monsieur, est différente: J'ai voyagé dans le futur et maintenant je suis.. mon propre fils!!



T-4 a
U.R.S.S.



T-2 (M 103)
U.R.S.S.

Art. 11.434 bis du CODE PENAL GALACTIQUE DU 13.901.

(Ed. révisée de 13.890)

"Le stupre commis avec un robot femelle agé de plus de onze siècles et de moins de vingt siècles, par autorité publique, religieuse, planétaire, nartenogénétique, maître ou responsable à quelque titre que se soit de sa revision périodique, sera puni de prison sur un asteroide. La durée d'emprisonnement sera fixée par le Cerveau de 10 a 200 sertats".



Plat. Volante
MARTE

(Trad. H.H. Browning)

LOS NOVÍSIMOS DE LA PARADOJA

Por el Dr.
Alfonso ALVAREZ VILLAR

-10- La imagen del Señor me condujo a un extraño planeta en donde Dios había colocado a una clase especial de hombres a los que la divina taxonomía no había podido clasificar aún en el Infierno, en el Purgatorio o en la Gloria. Este planeta se llamaba "los novísimos de la paradoja" y constaba de dos capas concéntricas entre las que existían pasadizos subterráneos que las comunicaban entre sí. Allí habitaban los que habían convertido el placer en dolor y el dolor en placer. Como un nuevo Virgilio, el Angel del Señor me invitó a recorrer los diversos recintos de este mundo bizarro. En la superficie del planeta, torbellinos de fuego chamuscaban las carnes espirituales de las almas proscritas. Pero se las veía gozar en aquella terrible tortura, y a veces hasta se quejaban de que las llamas de algunos de sus vecinos eran más potentes. Tam

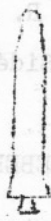
bien ví turba de hombres y mujeres que se flagelaban entre sí, dando alaridos pavorosos. Y presencié extrañas torturas, como la mente más sádica del mundo no había concebido hasta entonces en la Tierra para los mortales. Pero abundaban los simples eremitas, los que vivían con la epidermis expuesta a la caricia ruda de un sol artificial, y los que, manteniéndose sobre un solo pié, como las zancudas, se flagelaban el cuerpo con restallantes cilicios. Pero estos sufrimientos placenteros estos gozosos sufrimientos, duraban solo la mitad de la rotación del planeta. Durante la otra mitad, todos los pobladores de la superficie pasaban a la zona subterránea, relevando así a la otra mitad de la población, que pasaba a su vez a la zona más periférica para gozar de los mismos dolores. En esa región profunda fué en donde ví a las almas retorcerse de dolor. Pero las causas de estos sufrimientos eran



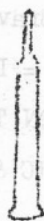
T-6
U.R.S.S.



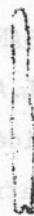
T-7
U.R.S.S.



THOR
U.S.A.



TITAN
U.S.A.



THOR-ABLE
U.S.A.



T-4 (M 102)
U.R.S.S.

las más disparatadas que la gente humana se pueda imaginar. En algunos casos eran mujeres que se les acercaban tentadoras, haciéndolos retroceder de espanto mientras se llevaban las manos a los ojos para no verlas. Otras veces eran manjares apetitosos que se les ofrecían en bandejas labradas, pero que a ellos les provocaba el vómito. Finalmente, aquellos infelices gemían desesperados y se tapaban los oídos cuando llegaban hasta ellos las notas de los instrumentos musicales, o cerraban los párpados con fuerza cuando se les colocaban delante lienzos pictóricos de gran calidad artística.

-¡Pecado, pecado! -exclamaban esos

réprobos, y buscaban ansiosamente un cilicio para mortificarse.

-¿Cómo es posible que estas almas -le pregunté al Angel- las mantenga Dios la mitad del día en el sufrimiento gozoso y la otra mitad en el placer doloroso?

-Dios en su Infinita Sabiduría, no podría castigar con un dolor eterno a los que no saben valorar el placer y el sufrimiento. Se les condena a gozar por no haber sabido disfrutar de los placeres legítimos que El concedió a los hombres; pero se les premia con el dolor porque no desdeñaron ese hermano sombrío del género humano.

Y dicho esto, el Angel me depositó en la Tierra, en donde caí en un profundo sueño del que no logré despertarme hasta pasados dos días.

Dr. A.A.V.

SONETO

Vibrar de los motores, ya se imprime
en clamor de triunfos y victoria.
El nauta ya llegó: Cantad su gloria
que gloria para el hombre nos redime.

Estimad su aventura. Que se estime
a lo anchuroso eterno de la Historia
ese salto sin red en la ilusoria
aventura de fé que nos comprime.

Comprime el corazón tanta aventura
cabalgando las rutas siderales,
en mágico delirio de locura.

El nauta ya está ahí, con los metales
que posaron su fuerza por la anchura
de esa luna cuajada de cristales.

Luis MOLINA SANTAOLALLA

L'equipe de C. à R. exige pour cet été des congés payés (Ils disent qu'eux aussi, ils ont droit à la vie). Pour ce motif, probablement, le n° d'Août paraîtra en même temps que celui d'Octobre.

Notre ami Claude SEIGNOLLE vient de publier un nouveau livre de contes, CONTES MACA BRES (Marabout Géant, 244). Cet ouvrage correspond comme toute sa production à son style si personnel et tellurique, à la fois morbide et réel. Nos félicitations!

Pablo VALCARCEL rentre dans l'équipe des collaborateurs de C. à R. avec son texte LE CROCO, honnêtement et savamment traduit par H.H. BROWNING.

Nous sommes dans l'attente du prochain match FERRON-BUIZA. Il va y avoir des coups!

De Parcelone, Domingo SANTOS crie Bravo! à C. à R. Merci, mon pote!!

Le Jardin Sidéral = C.L.A. C.L.A. = Le Jardin Sidéral. C.L.A. ≠ Une Autre Chose...

Lisez dans Le Jardin Sidéral, LE BON TIGRE.

L'AMI DU POULPE!! de Patrice O DUVIC & Gerard LEBERRE. Ad.: 26, rue de Launay; 91 ORSAY (S. & O.).

No; las págs. 18/19 no se nos han olvidado. Son especiales para Marte, esculpidas a punzón en terminología marciana, = 11/12.

Wendy SLOANE:

Iba a matarle. Lo decidió hacía cinco años, e iba a matarle ahora. Aprovecharía la mejor ocasión: cuando se mirasen en el espejo.

Sacó el punzón, que hasta entonces mantuvo oculto. En el espejo vió la cabeza de él y, de súbito, la agarró con la mano izquierda, por los pelos, mientras que con la derecha, certeramente, hundió una y otra vez el punzón en sus ojos.

Cuando las convulsiones del otro cesaron, se paró su cuerpo con una sierra y respiró tranquilo.

¡Ya estaba harto de mantener al siamés mutante e idiota pegado a su espalda!

W. S.

BIBLIOTECA (Cont. de C.A. -100).-
HUXLEY, A.; MONO Y ESENCIA; Ed. Sudamericana.
HOYLE, F.; LA NUBE NEGRA; Los Libros del Mirasol.
BOULLE, P.; EL PLANETA DE LOS SI-MIOS. Libros Plaza, nº. 377.
Col. CONSTELACION (Plaza & Janés); dos únicos títulos: A DE ANDROMEDA (F. Hoyle y J. Elliot) y NIEVE MOR-TAL (R. Holden).
SCHMITZ, James. H.; HISTORIA DE DOS RELOJES; Libros Plaza, nº 376

COMPTE à REOURS = multiligne-multilangue = COUNT-DOWN = multiidiom-multiline = CUE

LA BÚSQUEDA SE PROLONGO durante muchos años sin resultado. Al fin de ella, los más representativos de entre todos se reunieron bajo las estrellas, para decidir. Era preciso tomar una resolución.

-Bien -dijo el Gran Jefe, el del cuerpo dorado y ojos llameantes-. Bien, la búsqueda ha terminado. ¿Cuál ha sido el resultado?

-Ninguno.-dijo el Explorador, alzando su cuerpo negro y deslustrado-. Absolutamente ninguno. Hemos recorrido todo el planeta; hemos revisado todas las ciudades, incluso las destruidas; nos hemos internado en las más profundas selvas radiactivas; hemos subido a las más altas cimas; hemos descendido a los refugios más profundos. Y no los hemos hallado.

-Y sin embargo -dijo el Filósofo que, inválido, debía ser conducido por sus compañeros-. Y sin embargo -repitió-, han de estar en algún lugar.

-¿Por qué -dijo el Escéptico-, han de estar en algún lugar?

-Porque ellos son nuestros amos -dijo el Filósofo- y nosotros estamos para servirles. ¿Cómo podrían abandonarnos?

-Yo creo que se han ido para siempre -dijo el Pesimista-. Nos utilizaron y después se han ido. No les importamos, ni nosotros ni nuestros actos. No les hemos importado nunca.

-No -dijo el Explorador-, no nos han abandonado. ¿Dónde podrían haberse ido, si hemos buscado por todas partes, incluso en las simas más hondas de los mares?

-Pueden haberse ido hacia arriba -dijo el Lógico mirando hacia las estrellas-. Ellos mismos nos enseñaron que el cielo no está vacío, y que hay otros mundos como éste en esos puntos de luz que vemos tachonar el firmamento.

-No, no, no -dijo el Filósofo-, jamás han pensado en abandonarnos, dejándonos en nuestra frustración. Ellos son buenos, puesto que nos descubrieron la vida, y por tanto no podrán realizar un acto así. No nos han abandonado

-Estáis todos equivocados -dijo el Ateo, con sus ojos relucientes y un rictus de escepticismo en la boca-: no nos han abandonado, no han huído de nosotros. Han muerto, eso es todo. No eran buenos. No eran justos. No eran inmortales. Eran seres imperfectos, cometieron actos reprobables, y por ellos murieron. Han desaparecido de nuestro mundo, no existen ya. Por eso no los hemos hallado.

-¡Mentira! -gritó el Teólogo, deseando tener brazos para poderlos agitar-. ¡Sucia mentira!

-No -dijo el Ateo-; soy el único que conoce la verdad.

-No es cierto -exclamó el Idólatra-; existe otra verdad. No estamos para servirles a ellos, sino a sus descendientes. En los bosques radiactivos hay unos seres semejantes, los pitecos. Estamos para servirles, para ayudarles a sobrevivir.

-¡Calla, blasfemo! -gritó el Explorador-. Conozco bien a los pitecos; nunca nuestros amos fueron así ni nunca nos hubieran dejado para servir a estas bestias, aunque lo pretendan algunos idólatras como tú.

-Pero debemos hacer algo -dijo el Lógico- no podemos seguir buscando y tampoco podemos sentarnos a esperar. Es preciso encontrar algún fin para nuestras existencias.

-No existirá ya ningún fin para nosotros -dijo el Ateo-. Los amos han muerto. Lo sé. Ya nunca volverán.

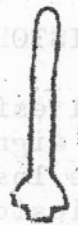
-Los pitecos son nuestro fin -dijo el Idólatra-. A ellos debemos servir.

-Callaos todos -ordenó el Gran Jefe-. Tú eres el más sabio de entre todos, Filósofo: ¿qué nos aconsejas hacer?

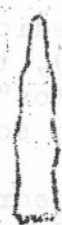
-Pienso que nosotros estamos para servir a los amos -respondió el Filósofo-. No importa si ellos nos han dejado, no im-



GOOSE
U.S.A.



COMET 2
(C-H -18)
U.R.S.S.



ATLAS
U.S.A.



BLACK KNIGHT
R.U.

porta ya si no están aquí. Algún día volverán... Algún día pueden volver. Nuestra misión es pues esperarles y recibirles cuando lleguen. Nos dejaron en todo caso un mundo para conservar. Debemos cuidarlos hasta su vuelta.

-El Filósofo tiene razón -dijo el Explorador-. Existen muchas ciudades destruidas, que nosotros debemos reedificar. Existen muchos campos que cultivar, muchas selvas que desbrozar, muchos caminos que restaurar. Nuestros amos volverán algún día. En tonces les estaremos esperando... con su mundo reconstruido.

...Y así la reunión se disolvió. Existía ya una finalidad. No había prisa para cumplirla, pues la vida de los robots es ilimitada. Se levantaron de nuevo las ciudades destruidas, se araron los campos, se guardaron las cosechas. Los pitecos fueron diezmados y los robots sacrílegos condenados a la destrucción. Las fábricas volvieron a marchar, y nuevos robots recién fabricados sustituyeron a los que se iban desgastando.

Y así esperaron. Esperaron años, siglos, toda una eternidad. Esperaron el regreso de sus amos, de sus creadores, del Hombre.

Pero el Hombre no regresó jamás.

Domingo SANTOS

HISTORIAS PARA NO DORMIR, de Narciso Ibáñez Serrador

T El esfuerzo y la entrega que realiza N.I.S., son evidentes; y dignos de aplauso. No hace falta recordar la catalepsia de los españoles hacia la SF; no hace falta poner de manifiesto que ultimamente, solo ultimamente, se están despertando de este letargo; no hace falta demostrar que ahora, sólo ahora, la SF empieza a ser admitida... Todo esto es evidente. Para que lleguemos a comprenderla, falta aún bastante tiempo, mucho tiempo. Hoy está, injustamente, despreciada y despreciada, inexplicablemente criticada, rebeladoramente puesta en el banquillo de lo espúreo, incluso por personas a las que, presumiblemente, habíamos incluido en el raro género de las "humanamente formadas".

V El mayúsculo despiste que por la mayor parte del sector medio español existe hacia la SF & F (= ciencia-ficción y fantasía), también es claro: "novelas de marcianitos", "escritor de marcianitos", "rollos espaciales", etc. Eso, o algo muy parecido, se piensa sobre el género.

¿Tienen la culpa las pésimas ediciones, mal traducidas o peor escritas que se ven por algunos quioscos? ¿La tiene la alegre despreocupación del individuo en particular, al no intentar profundizar en un tema que desconoce en absoluto y que, sin embargo, critica fanáticamente? No sabemos quién es el culpable y no es este el momento de dilucidarlo, aunque sería interesantísimo un poco de labor estadístico-sociológica.

Bien. Sea como sea, N.S.I. se apunta un tanto tras otro. Sería injusto totalmente enjuiciar sus programas bajo un punto de vista estricto, severo. TVE no los difunde para el epicúreo SF, sino para cualquier persona que tenga un televisor. Ni sería digna de loa la labor melindrosa de manifestar tal o cuál error. Es, paradójicamente, un programa de vanguardia, es un acercamiento a la histórica o, al menos, actual, SF.

Los autores seleccionados (Bradbury, Poe, Brown, Bloch, etc), y las obras presentadas, si solo sirviesen para despertar en el televidente un poco de curiosidad hacia la SF, un acercamiento a ella; si lo grasen la objetividad del español hacia el género, N.I.S. habría escrito el más bello de los papeles en la historia de la SF hispana. Y si no, también, ¡qué demonios!

Carlos BUIZA

HORIZONTES FUTUROS (Beyond this Horizon).-

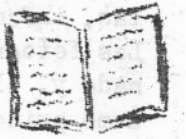
Robert H. Heinlein

114, Nebulae.-

-15-

Heinlein no escribe tonterías. Pero si alguna vez se permite el hacerlo, lo hace bien; son tonterías que convencen. Y se dá la maña, además, de hacerlas sonar a nuevas, aunque sean "poncivs" archiexplotados. Algo así ocurre en HORIZONTES FUTUROS, en los que una sociedad de mutantes desarrolla su vida dentro de unas actividades que no les son extrañas a Wells, Huxley, Orwell, Tubb... La imaginación y el estilo particulares de Heinlein salvan, por los mismísimos pelos, a la obra. Pero no la justifican de ningún modo. Una experiencia como la suya, unido a lo anterior, no van de acuerdo con los horizontes de esta novela.

- LIBROS -
: : : : :



VAGABUNDO DEL ESPACIO (Rogue in Space)

Fredric Brown

116, Nebulea.-

La peor novela de Brown de entre las traducidas al castellano. ¡Qué diferencia entre éste y el Brown de los relatos incluidos en AMO DEL ESPACIO (Nebulae, 21). Y como novela nos quedamos sin dudarlo, con MARIANO, ¡VETE A CASA! y LA MENTE ASESINA DE ANDROMEDA (id. 48 y 94 respect.).

Por nuestro feroz crítico,
O. AMOR.

Crag, fugitivo de la justicia y ayudado por el megalomaniaco juez Olliver, toma casualmente contacto con una mente superior que, en forma de asteroide, recorre los espacios desde tiempo inmemorial. El asesino Crag, a lo que se deduce, le cae simpático a la tal mente (no sabemos qué valores humanos veía en él), y para él y para una nueva Eva, re-forma el hipotético planeta que algunos astrónomos sitúan entre las órbitas de Marte y Júpiter, a base de reunir los hipotéticos fragmentos del mismo, es decir, los planetas menores.

La especial moral de situación de Crag -o del señor Brown-, se rebela contra su particular tabú: la inmoralidad sexual. Y ya está. Lo demás, vale todo: un asesinato más o menos, carece de importancia; otro robo menos o más, está justificado en sí mismo... Al lado del escaso interés, la acción es lenta y aburrida.

Un tanto menos para Brown, pues, y otra novela que pasa sin pena ni gloria.

EL HOMBRE DEL PASADO (The Variable Man).-

Philip K. Dick

117, Nebulae.-

Thomas Cole, procedente de principios del s. XX, aterriza en el XXII, accidentalmente envuelto en una burbuja del tiempo. Cole es un arréglalo-todo ambulante -en su s. XX-, y resulta ser indispensable -en el XXII-: su destreza manual, de artista, no puede ser sustituida por la avanzadísima técnica de este siglo, y llega a transformarse en la pieza clave para lograr -con un montón de probabilidades a favor-, la victoria en la guerra contra el sistema Centauri.

Pero, al mismo tiempo, Cole introduce en las supercomputadoras SBR un elemento variable, ante el cual las máquinas se vuelven locas y dejan de suministrar datos. Consecuentemente, se ordena su eliminación. Es recogido por el físico Sherikoff, que descubre en él su condición de pieza clave... Y gracias a la habilidísimamente manual de Cole -que compone circuitos, endereza y pone a punto microscópicos relés, etc., dando con ello buenas pruebas de ciencia infusa-, puede ganarse la guerra con Centauro.

(Pues yo sé muchos cuentos como éste. Lo que pasa es que como no soy USA, no me los publican...).

Completa el volumen, EL INFORME DE LA MINORIA, del mismo autor, en el cuál es tratado el mismo problema y del cuál se saca, también, la moraleja: NO CONFIEIS EN LAS MÁQUINAS ELECTRONICAS, QUE TE JUEGAN MALAS PASADAS; anticibernetismo muy del gusto de P.K.D., del cuál participamos, pero que es tratado -en estas dos novelas cortas-, de manera tediosa y poco convincente.

CRONICAS MARIANAS (The Martian Chronicles)

Ray Bradbury

Agotada desde hace varios años la edición de Minotauro (Argentina), nos llega esta e

-16-dición cubana terminada de imprimir en "Agosto de 1965, Año de la Agricultura, por Ediciones Revolución", y que consta de 5.000 ejempls. Inaugura CRONICAS MARCIANAS esta nueva col. (como inauguró la de Minotauro), llamada El Dragón y en la que se anuncian títulos de Bradbury, Conan Doyle, etc.

Prologa el libro Oscar Hurtado, y dicho prólogo no puede ser más absurdo. Comienza diciendo: "Ahora que tenemos las pruebas de que la Tierra ha sido visitada por seres de otros mundos -marcianos con toda seguridad-,...". (¡La monda!).

Quien piense, sin conocerlo, que el libro de Bradbury es "científico", que lo lea y salga de su error. O. Hurtado parece no haberlo leído y parece que se guió (gratuitamente, equivocadamente) por el título para encasquetarnos sus gratuitas y equivocadas afirmaciones, que pecan tanto de anticientíficas, como de grotescas, infantiles y absurdas.

Las fotografías de Marte que vienen después -no sabemos la razón-, ni nos dicen nada y, claramente, están de más. CRONICAS MARCIANAS tiene un contenido social, como principio; hondo por su humanidad y profundo por su tristeza. Es un poema que está más cerca de la Filosofía que de la Ciencia. Es, en todo caso, anti-ciencia que pro-ciencia.

La traduc. al castellano (no sabemos de quién), es buena.

Huelgan comentarios de una obra que es sobradamente apreciada y hartamente comentada por la crítica mundial. Solo unir nuestro aplauso y admiración por ella y por su autor.

Al margen de esto, observamos en Bradbury ciertas correlaciones:

EL OTRO PIE (de El Hombre Ilustrado), parece la continuación de Junio de 2003, UN CAMINO A TRAVES DEL AIRE (Crs. Marcianas), y ELLOS ERAN OSCUROS Y DE OJOS DORADOS (Medicina contra la Melancolía), puede pertenecer a cualquier fecha de Crs. Marcianas.

CIENCIA Y FICCION (Science and Fiction)

Patrick Moore

Ser y Tiempo, 34 (Taurus)

Muchas cosas pueden sacarse en claro después de la lectura de este ensayo. Integrando por partes, como decía aquél, tenemos:

1ª.- Que el Sr. Patrick MOORE, F.R.A.S., de la Sociedad Real Británica de Astronomía, ha leído poca, muy poca, poquísima, SF.

2ª.- Que lo poco leído, ha sido de lo peorcito y que ese poco está, hoy, anticuado.

3ª.- Que dada su profesión, el Sr. MOORE (F.R.A.S., etc.), posee una mentalidad cartesianamente racionalista (vale) y que no ha podido, no ha sabido o no ha querido penetrar, profundizar, ver más allá.

4ª.- Que la SF le cae gorda. Pero las razones que alega para sostener su insostenible postura, son del tipo: "Olaf Stapledon, en su obra Los Ultimos y los Primeros Hombres, nos cuenta cómo se salva la especie humana gracias a que emigra oportunamente a Venus. Lo malo del libro es que no tiene verosimilitud, por la sencilla razón de que la Tierra no ha sido destruida..., aún estamos viviendo en ella". (Pág. 164, al final) (¡Palabra que pone eso!).

5ª.- Que todo esto nos hace mucha gracia.. Como cuando (comentando la obra de M. Shiel, La Nube Purpúrea, en la que por una erupción volcánica de gases de cianuro perece toda la humanidad, menos un hombre y una mujer), casi llega al escándalo porque ese hombre se casa con esa mujer, "...con toda naturalidad, a pesar de la carencia de sacerdote que oficie la ceremonia..." (págs. 164/165).

6ª.- Que para comentar un género literario, como la SF -o como cualquier otro-, el mínimo exigible es un poco de conocimiento.

7ª.- Que, lamentablemente, P.M. ha confundido la SF con el ensayo científico.

8ª.- Que no decimos más.

CONTES MACABRES

Claude Seignolle

Marabout Géant G. 244

La única obra de SEIGNOLLE traducida al castellano, es UN CUERVO DE TODOS LOS COLORES (Col. La Botella Errante, Ed. Plaza & Janés, 90 pts.). En ella, el avispa-do lector habrá advertido con quién se las gasta.. Sin embargo, vamos a recordarlo: SEIGNOLLE es el escritor actual que con más acierto cultiva la literatura de terror. No, no vayan a confundir; no se trata de Bram Stoker, de Anne Radcliffe, de Drácula o de Eurimónos. SEIGNOLLE ha conjuntado, amalgamado sabiamente un po-

(Sigue en 20)

-O- CINE

TERROR EN EL ESPACIO

Una película de aventuras, made in Spain-Italy, de las que poco se ha sacado: un planeta en un indeterminado punto de la galaxia emite unas continuas señales de radio. Al fin, estas señales son captadas por dos naves que, a velocidades supralumínicas, consiguen aterrizar en él. Enseguida sus tripulantes son atacados de extraños efectos: pérdida del conocimiento, alucinaciones, etc. Los ocupantes de una de las naves sucumben ante ese poder desconocido... Al final se descubre que los habitantes de este planeta -que viven en un campo vibratorio distinto al humano y que por tal son invisibles-, están muriendo poco a poco como consecuencia de la extinción de su sol. Se salvarán, si pueden, introduciéndose en los cuerpos de los incautos visitantes que acudan a sus llamadas, cambiando, así, de medio. Poco a poco van cayendo los ocupantes de la segunda nave, hasta que solo quedan vivos el comandante y dos tripulantes... mejor dicho, solo queda uno, que el comandante y la chica-ayudante también habían sido "ocupados". Por desperfectos en la nave, es imposible llegar hasta el punto de procedencia de la misma y, consecuentemente, deciden quedar en el primer planeta habitable que avisten... Y ese planeta es la Tierra. Defectos de montaje, de forma y de fondo, incluso de "lógica espacial" (por ejep.: no llevar las naves mas que un indispensable desviador de meteoritos, que no ocupa más espacio que una caja de zapatos), etc. hace que TERROR EN EL ESPACIO sea una película más de evasión, mediocre y de escaso interés.

LA CIUDAD SUMERGIDA

Prod.- George WILLOUGHBY; Dir.- Jacques TOURNEUR; Intr.-Vicente PRICE, Tab HUNTER, David TOMLINSON y Susan HART. Basada en la narración de E. A. Poe CITY UNDER THE SEA. Aburrida, torpe, mala fotografía, malísimas fotografías submarinas, etc. La narración de Poe, habilmente de-formada, ocupa casi hora y media de tedio. La interpretación: de T. HUNTER, estereotipada; de V. PRICE, desangelada; de D. TOMLINSON, grotesca; de S. HART, más que mediocre. El único que se salva es Herbert, el pollo. Y vale.

FLINT, AGENTE SECRETO

Película de humor, de crítica antijamesbondista o lo que sea. La única idea SF -a la que no hay que criticar, pues no es ésta la intención de filme- es la de tres sabios filántropos que intentan adueñarse de la Tierra para implantar en ella un gobierno sin armas. No consiguen sus altruistas intenciones pues la organización es desbaratada por obra y gracia del agente-secreto-a-voces, Flint, al servicio del pentágono.

VIAJE AL FONDO DEL CEREBRO

Guión.- Otto KLEMENT; Dir.- Richard FLEISCHER; Interp.- Arthur KENNEDY; William REDFIELD, Raquel WELCH y Stephen BOYD. Película que actualmente prepara la Fox y en la que se han invertido montañas de billetes. La miniaturización no es un tema nuevo en la novelística SF, pero sí en la pantalla. Veremos qué nos prepara Fleischer (Veinte mil leguas de viaje submarino) y si el film justifica el alto precio que por él se está pagando.

Correspondence:
Count-Down
Atocha.12
12.Madrid
Spain
Correspondencia:
Cuenta Atrás
Atocha.12
12.Madrid
Correspondance:
Compte à Rebours
Atocha.12
12.Madrid
Espagne
Ecrivez-vous a
DRONTE (Luís Vi-
gil) José Ansel-
mo Clavé, 4.2º, 2ª
Barcelona.2
Para anuncios en
Cuenta Atrás, po-
nerse en contac-
to con la Agenci-
EXCLUSIVAS GALAC-
TICAS, con dmi-
cilio en el 2004
de Caucaria, Rfg.
en la nebulosa
del Cangrejo.
De todas formas,
puede tramitarlo
por medio de no-
sotros. De nada.
Acaba de apare-
cer, editado por
el C.L.A., el
vol. 2 de POLY-
NUCLEES, compues-
to por los "Con-
tes Barbaros" de
Jacques Ferron,
y preciosamente
ilustrado por F.
Lezcano, Pablo,
E. Dandoy, G. Le-
Berre y P. Dufra-
ne.
Pida su ejemplar
al C.L.A., rue
Max de Vars (La-
can) 19 Brive,
Francia.

(Viene de la 16)

-20- co de cada cosa, pero -lo más importante-, ha creado un nuevo estilo, el seignollismo; ha conseguido ese "algo" tan difícil, y que tan poco se encuentra hoy. En líneas generales, los relatos del autor francés, pueden dividirse en dos tipos diferenciados: los folkloristas y los no folkloristas.

Los primeros tienen su origen en los mitos y creencias populares, en los que la fantasía connatural a los mismos, es sabiamente 'puesta a punto' por su autor. Con unos y otros se forma la ecuación Demonología-Seignollismos, tan digna de respeto. Más, muchos más, muchísimos más textos de SEIGNOLLE deberían traducirse al castellano.

LA MAQUINA DE MATAR

Juan G. Atienza

Siete cuentos componen el volumen; siete cuentos en siete diferentes estilos. LA MAQUINA DE MATAR -que da nombre al volumen-, nuestro preferido: es una hermosa historia de muerte y sacrificio, de amor y de odio; un relato que no se olvida fácilmente. SIETE VIDAS DE GATO, la angustiada historia de un hombre cobarde, que huye de la muerte, de la miseria, de la enfermedad., por medio de la hibernación y que despierta, por vez postrera, en un mundo de muertos. ESPACIO VITAL y LOS ADIVINOS tocan, bajo diferentes formas, el mismo tema: el nazismo. JUEGOS es la historia, no tan infantil como pudiera deducirse de su inofensivo título, de una huida por el tiempo. PREVISTOS 50 MUERTOS, del que se deducen las malas consecuencias que pueden derivar de la estupidez humana, y LO PUESTO Y UN PARAGUAS la triste y desgraciada historia de un personaje anónimo. En estos siete relatos, J.G.A. -guionista, director cinematográfico y no sabemos cuántas cosas más-, nos ofrece una muestra de su completa madurez de S-fictista.

EL UNIVERSO DE LA CIENCIA-FICCION

Kingsley Amis

Se trata del estudio más importante, más riguroso y más documentado entre los poquísimos que, hasta ahora, se han publicado en España sobre la SF., anglosajona. El autor, entroncado directamente con la generación "angry", pasa revista completa a la historia y a los subgéneros de la anticipación, aportando su apreciación personal, irónica a veces y siempre, lógicamente, comprometida, sin ocultar sus preferencias y sin ningún afán objetivista, que habría sido falso, sobre todas las cosas. Deshace mitos y, muy a menudo, pone obras y autores en el justo medio que les corresponde en un panorama total, al margen de famas más o menos legítimamente adquiridas. La única objeción que cabría poner al libro -objeción que no carga ninguna culpa sobre K.A., sino sobre los editores SF de habla inglesa-, es la absoluta ignorancia que demuestra sobre la proliferación del género, más allá del área angloamericana, y que ha superado muchas veces esas taras lógicas que tal género ha sufrido, en contacto -y en manos- de la sociedad capitalista que lo consume en Inglaterra y, sobre todo, en Estados Unidos. El libro va seguido de una guía -medianamente completa- de libros y autores que, mencionados en el texto, pueden leerse en traducción castellana.

EL GRAN ENIGMA DE LOS PLATILLOS VOLANTES

Antonio Ribera

Constituye la obra una ampliación, revisión y puesta al día de la que A.R. publicara en 1961 OBJETOS DESCONOCIDOS EN EL CIELO. La que nos ocupa constituye para el lector un material bien positivo en torno a los manidos 'platillos volantes'. Es un esfuerzo sincero por parte de A.R., tratar un tema que, como él mismo dice, "parece empresa hartamente raria y capaz de comprometer el buen nombre, el prestigio y la solvencia de su autor." Pero el estudio que Ribera efectúa, apasiona por lo objetivo, documentado y cabal. En la misma Editorial Pomaire: LOS MISTERIOSOS PLATILLOS VOLANTES, de Aimé Michel.

EL LAGO Y OTROS CUENTOS.- Bradbury, Bloch, Sturgeon, Sprage de Camp, etc. Ed. POMAIRE.- Traducción de una de las antologías editadas en USA al socaire de las revistas de gran tirada. Relatos interesantes.⁽¹⁾ alto, alto, que restringe el círculo de lectores y la difusión del género. En la misma Col., se anuncian: EL CEREBRO DE DONOVAN, de Curt Siodmak (¿Clifford D. Simak?); LLUVIA VERDE, de Paul Tabori (¡; Autor a tener en cuenta!!); MEDICO DE LOS ASTROS, de Murray Leinster.

PLANETE, 28.- Intéresant, comme d'habitude, contient dans sa section de Littérature différent le récit le plus réactionnaire qu'on pourrait lire jamais; à retenir le nom de son auteur: Theodore L. Thomas, et celui du récit: PASSATION DE PUVOIRS.

MINOTAURO, F & SF, nº 7.- Corresponde a Sept./Oct. 1965. Relatos de Anderson, Reybolds, Sturgeon... Con lo que todo sigue igual: estamos de autores USAS hasta la coronilla!!

(1) Falta: .., y precio...

L E C R O C O

RICHARD HAUS POUSSA UN HURLEMENT de terreur.

Le monstre pénétrait dans sa chambre à coucher et s'avançait vers lui. Debout sur son lit, incrusté au mur, les bras tendus dans un ultime geste de défense, Haus bégaya:

-Vas-t-en!! Vas...!!

L'autre le considéra de ses yeux glauques. L'énorme tête de crocodile d'un ver affreux remua lentement. Il s'exclama:

-Richard!

Le jeune homme s'aperçut alors que le saurien, debout sur ses pattes de derrière, avait laissé échapper ses griffes, le plateau qui portait le petit déjeuner. Le chocolat avait maculé le tablier sombre dont il s'était paré.

En vérité, le monstre était habillé comme Wilma Haus, la femme de Richard.

Wilma s'enfuit dans la cuisine. Elle prit le petit Helmut dans ses bras.

-Ton père est fou! -dit-elle en sanglotant-. Mon Dieu, quel épouvantable malheur!

Le garçonnet ne comprenait pas. Haus était un représentant de commerce jovial et sympathique. Il aimait faire la grasse matinée, son jou de repose. N'était-il pas également un bon papa?

Mme. Haus étregnait toujours son fils avec désespoir.

Un cri bref retentit soudain. Hagard, Richard Haus se précipitait sur sa femme. Il leva sur la tête de la malheureuse la bouteille dont il s'était armé. Il allait achever son geste meurtrier mais il resta le bras levé et son visage exprima une incrédulité éffrayée.

-Richard! -s'écria à nouveau sa femme, avec un accent d'espoir cette fois.

Le jeune homme se laissa passivement désarmer. Avec des précautions inquiètes, des mots apaisants, la jeune femme fit coucher son mari. D'urgence, un médecin fut mandé. Après qu'on lui eut administré quelques calmants, l'infortuné représentant fit un récit étrange:

- ..je t'ai vu avec une effroyable tête de crocodile -raconta-t-il à son épouse-, avec une mâchoire démesurée. Lorsque je t'ai aperçue, sous la forme d'un monstrueux saurien, serrer notre enfant entre tes griffes, j'ai voulu le secourir..

- ..et maintenant, comment me vois-tu?

Il sourit.

-Tu as de beaux yeux noirs et tes jolies mains douces.. C'est égal, quelle la terrible vision.

Le malade traversa ensuite une phase euphorique. Il s'endormit en souriant.

Il était tard. Wilma alla jusqu'à la cuisine. Sans goût, elle absorba quelques aliments qui restaient. Helmut dormait déjà dans sa chambre. Dans la nuit, à fin de se rassurer, Mme. Haus, encore nerveuse, alluma la veilleuse et se pencha sur son mari paisiblement endormi. Un cri d'affroi mourut sur ses lèvres: Richard avait disparu! Elle dormait à côté d'un caïman vautré dans son lit! La jeune femme se mordit les poings. Jettant autour d'elle des regards éperdus elle vit que la pièce avait une couleur verdâtre d'aquarium. Elle était sous l'eau, avec un caïman nommé Richard Haus.

-Je dors.. -balbutia-t-elle-. C'est un cauchemar.

Le caïman ouvrit les yeux. Il aperçut le visage terrifié de sa femme. Instinctivement, il porta ses griffes à son museau hideux. Il comprit.

-Je suis un monstre? -interrogea-t-il d'une voix rauque.

Elle hocha la tête incapable de répondre.

- ..ne m'approche pas!! -gémit-elle seulement.

Résigné, Richard prit une couverture, la plia, et s'entendit sur le sol.

Wilma le regarda s'agiter un moment, grotesque et terrifiant. Il s'assoupit. La pauvre femme, sur le bord d'un fleuve, regarda une partie de la nuit ce crocodile allongé sur la berge, qui avait été son mari.

Satélite

3^e
etapa

2^e
etapa

1^e
etapa



Le lendemain matin les trouva normaux mais atrocement courbaturés. Quelle est la raison de ce phénomène? Telle était la question qu'ils agitaient vainement. La folie est-elle contagieuse? Les hallucinations se transmettent-elles, identiques? L'abus de lectures de science-fiction était-elle la cause de la maladie?

- Et les aliments..?
- Les champignons, peut-être -suggéra Wilma.
- Tu en as mangé aussi?
- Je crois, quelques-uns..., le soir, presque machinalement..



MATADOR
U.S.A.

Les champignons, c'était leur régal. Ils en avaient recueilli, la veille, une belle quantité. Rosellón, boletos, oronjas... La saison battait son plein.

Richard écrasa quelques uns des ces cryptogames. Il les incorpora à une boulette de viande et les fit absorber au chat. Quelques instants plus tard, le pauvre animal, en proie à une terreur panique, s'enfuyait, le poil hérissé et miaulant désespérément.



Nike-Héracles
U.S.A.

Désormais, Richard Haus remassa des champignons, toujours au même endroit, près d'un champ de courses. Il consulta, à la même époque, maints ouvrages techniques et il apprit que certains champignons, comme la copelandia, contiennent des substances hallucinogènes. L'expérimentation prudente qu'il en fit sur lui-même, prouva que ces champignons, peu dangereux, provoquaient une perte de la notion d'espace-temps. Il voyait virer au vert la plupart des couleurs, alors que les têtes humaines se transformaient en têtes de monstres, de crocodile, le plus souvent.

Le temps passa.

Richard Haus fit fortune, bien qu'il n'ait jamais divulgué le secret de ses recherches.

Il occupa un jour le poste de Directeur Général de l'entreprise qui l'employait autrefois comme simple représentant.

-Cheri -lui dit un jour Wilma, pendant que la bonne désservait et qu'un valet apportait les liqueurs-, tu ne m'as jamais révélé comment tu fais pour dominer tous tes concurrents!

Richard sourit avec un rien de fatuité.

-Je les invite a dîner -dit-il-. Repas excellent... Et au dessert, je soumetts le marché en projet,

- ...Et ils te font confiance?

Ils seignent les yeux fermés. Vois-tu, j'ai sélectionné mes champignons et ils en mangent. Or, certaines espèces me font voir, par mes clients, sous les traits de Rockefeller Junior!

Pablo VALCARCEL

(Trad. H.H. BROWNING)

FANTANOTICIA

Nuestro amigo Osvaldo ELLIFF, ha sido entrevistado por CONFIRMADO, una de las revistas de mayor difusión en Argentina. A través de sus respuestas, se resumió la actividad de los clubs y fanzines en dicho país.

También hemos recibido, con varios meses de retraso, KALEIDOSCOPIO 65, dirigido por Osvaldo ELLIFF, compaginado por Elly ELLIFF y publicado por Eduardo MONTIEL y La SUERTE. Componen el ejemplar (edición del Club de F & SF, C/ 2.270.2º, La Plata (BA) Argentina): Hª DE LA SF (Cap. III), de O. ELLIFF y el Catálogo de films de F y Horror, del mismo autor; ¿Vió V. UN PLATO VOLADOR?, de Reyna ORTIZ; ARQUITECTURA DE ANTICIPACION, de Elly ELLIFF; BAGATELA PARA UN FIN DEL MUNDO, de C. Buiza; Correspondencia, crónicas, etc. Corresponde el ejemplar a los nºs. 4/5 general, y al 1, del nuevo formato. ¡Suerte, Elliff! Y sigue p'alante!

EL HOMBRE MIRÓ las nubes, y para él, que las nubes eran solamente nubes, aquellas nubes de otoño eran demasiado raras.

¿Veía raras las nubes o era la soledad y el silencio sumado a su cansancio lo que le hacía ver nubes-visiones?

El hombre matemático no creía en el poder de la luz del alma: solo creía en la razón. Su mujer y sus hijos habían salido y él estaba fatigado y no tenía ganas de mirar la televisión, y hacía lo que nunca en su vida había hecho: mirar las nubes.

Las nubes eran de color violeta con rayas intensamente negras que cruzaban en un enrejado unas bolas del tamaño de las de billar, de color rojo, y el hombre pensó en los cuadros abstractos que todavía pintaban algunos locos y se quedó como hipnotizado mirando las nubes.

¿Sería todo un sueño? No, él nunca soñaba; solamente tuvo un sueño en el que veía inmensas columnas de números 7, que no se dejaban sumar porque bailaban una danza frenética cuando él intentaba cuadrar el plano perfecto para la construcción de una bomba de megamortos, y la parte del cerebro que contenía los sueños había sido perfectamente lavada por los Sicoanalistas, ya que era peligroso que el mayor investigador atómico de la Tierra tuviera una pequeña parte de fantasía en su cerebro; pero las nubes estaban allí, cada vez más cercanas, bajando lentamente.

-Mañana tengo que entregar el plano; solo me falta una hora de trabajo para terminarlo -se dijo a sí mismo-.

Intentó trabajar, y el silencio fué interrumpido por una queja de violines, y largas cintas amarillas fueron desenrollándose de cada bola roja, cubriendo los cristales con espesas cortinas que oscurecieron totalmente el despacho. El hombre se extrañó de aquella repentina oscuridad en pleno día; se levantó queriendo apartar aquellas cortinas que le quitaban la luz; y cuando intentó abrir las ventanas, sintió un fuerte golpe en los dedos, y cayó en el sillón quedando paralizado. Algo se movía en la penumbra del pasillo y el corazón del hombre parecía estallar; sus palpita-

L'homme regarda les nuages d'automne et lui, pour qui les nuages n'étaient seulement que des nuages, il trouva ces nuages étranges. Étaient-ils vraiment bizarres, ces nuages, ou bien la solitude et le silence unis lui faisaient-ils concevoir ces nuages-visions?

L'homme à l'esprit mathématique ne croyait pas au pouvoir de la lumière de l'âme. Il croyait seulement à la raison.

Sa femme et ses enfants étaient sortis et lui, se trouvant fatigué n'avait pas envie de regarder la télévision. Alors il faisait ce qu'il n'avait jamais fait de sa vie: regarder les nuages.

Ils étaient d'une couleur violette, traversés de rayures d'un noir intense que traçaient des boules fulgurantes, et l'homme pensa aux tableaux abstraits de quelques peintres fous. Il resta comme hypnotisé.

Était-ce un rêve? Non; lui ne rêvait jamais. Une fois seulement il avait rêvé d'immenses colonnes de 7 qui ne se laissaient pas additionner car ils dansaient frénétiquement lorsqu'il tentait d'élever au carré le plan par fait nécessaire à la construction d'une bombe de mégamorts.

La partie de son cerveau qui émettait le songe avait été parfaitement lavée par les Psychanalystes car il était dangereux que le plus chercheur atomique de la Terre puisse avoir dans son cerveau la plus petite part de fantasie. Mais les nuages étaient là, de plus en plus proches, qui descendaient lentement.

-Demain je dois remettre le plan. Il ne me reste qu'une heure de travail pour le finir -se dit-il.

Il tenta de travailler mais le silence fut interrompu par une plainte de violoncelle, et de chaque boule rouge de longs rubans jaunes commençaient à se dérouler couvrant les vitres d'épais rideaux qui obscurcissent complètement le bureau.

L'homme s'étonna de cette soudaine obscurité en plein jour. Il se leva. Il voulut relever les rideaux qui lui dérobaient la lumière. Lorsqu'il tenta d'ouvrir les fenêtres il reçut un grand choc et tomba dans un fauteuil paralysé. Quelque chose se mouvait dans la pénombre et le cœur de l'homme semblait vouloir éclater. Ses palpitations cassaient la plainte des violons produisant une musique hallucinante. Ce qui remuait avançait

nes quebraban la queja de los
-24- violines produciendo una musi-
ca alucinante, y lo que se mo-
vía avanzaba lentamente hacia sus
espaldas y él no podía moverse.
¿Sería la muerte?

El sillón dió la vuelta y el hom-
bre quedó de cara al pasillo y sus
ojos se abrieron paralizándosele
la mirada. Trozos de nubes en for-
ma de rombos de intensísimos colo-
res avanzaban hacia él, rodeándole.
Un espeso olor a jazmines lo embo-
rrachó y una voz muy dulce le dijo:

"Venimos a salvarte de las cade-
nas de los números. Tú no debes
trabajar para la destrucción de la
humanidad en la Tierra. A tu mujer
e hijos nada les faltará. ¿Quieres
venir con nosotros al Planeta de
la luz?"

El hombre, en su orgullo de sabio
de la destrucción, gritó:

-¡NO!

Volvió la luz y el hombre se inte-
rogó: "¿Tendré que descansar? Qué
raro. Mi cerebro me ha jugado una
mala pasada... No, no es posible".
Y se puso a trabajar olvidándolo
todo.

Orgulloso por un trabajo que le ha-
bía costado muchos años de esfuer-
zo, les contó a sus compañeros el
sueño que había tenido.

-Irá usted de nuevo al Sicoana-
lista -dijeron a coro-. Le tienen
que poner un fuerte tratamiento pa-
ra que nunca más vuelva a soñar es-
sas tonterías.

Al entregar el plano al Jefe Atómi-
co dió un grito, que más que grito
brotado de una garganta humana, pa-
recía el aullido de un lobo rabio-
so, y una fuerte explosión rompió
todos los cristales de la Ciudad
Atómica, y los planos se convirtie-
ron en cenizas y todo el cónclave
de hombres atómicos se quedaron pa-
ralizados al ver cómo el más gran-
de matemático e investigador atómi-
co de todos los tiempos, el único
que podía dar la clave para la
construcción de la bomba de 500 me-
gamuertos, caía al suelo converti-
do en una nube en forma de núme-
ro 7.

lentamente vers son dos et il ne
pouvait pas remuer. Etait-ce la
morte?

Le fauteuil vira et l'homme resta
face au couloir. Ses jeux s'ouvri-
rent, son regard resta fixe. Des
lambeaux rhomboïdes des nuages
aux couleurs intenses avançaient
vers lui et l'entourèrent. Une in-
tense odeur de jasmin l'enivra et
une voix douce lui dit:

"Nous venons te délivrer des
chaînes des nombres. Tu ne dois
pas travailler à la destruction
de l'humanité sur Terre. Rien ne
manquera à ta femme et à tes en-
fants. Veux-tu venir avec nous
sur la Planète de la Lumière?".
Le savant, dans son orgueil de
destructor, cria:

-¡NON!

La lumière revint et l'homme s'-
interrogea: "Il me faudrait me re-
poser. Mon cerveau m'a joué un
mauvais tour. C'est étrange.. Mais
non ce n'est pas possible".

Il se remit au travail, oubliant
tout. Fier d'avoir terminé une
oeuvre qui lui avait coûté tant
d'années d'efforts il raconta à
ses camarades le rêve qu'il ve-
nait de faire.

-Vous irez encore une fois chez
le Psychanalyste -lui dirent-ils
en chœur-. Il vous faudra un bon
traitement pour que, plus jamais,
vous ne rêviez à ces sornettes.

En remettant son plan au Chef du
Centre Atomique, le savant poussa
un cri qui, plus qu'on cri jailli
d'une gorge humaine, sembla le cri
d'un loup enragé et une forte ex-
plosion brisa toutes les vitres
du Centre Atomique. Tous les plans
se convertirent en cendres et le
conclave des hommes atomiques de-
meura paralysé en voyant le plus
grand mathématicien et chercheur
de tous les temps -le seul qui
pouvait trouver la clé de la bom-
be de 500 mégamorts- tomber à te-
rre et se transformer en un nuage
affectant la forme du chiffre 7.

Manuel PACHECO

(Trad. H.H. BROWNING)

UN CAMINO AL CIELO

-¡Basta, teniente! Si me ha despertado a las cinco de la mañana para contarme esa sarta de tonterías, es que está borracho. ¡Le va a salir cara la broma!

El general Fer estaba en pijama, de un humor de perros y con el escaso y blanquecino pelo todo revuelto; tenía los ojos hinchados de dormir y la cara parecía un extraño mapa, en el que resaltaban las marcas formadas por las arrugas de las sábanas.

-No, mi general; el.. el teléfono de mi general debe estar desconectado y por eso me mandaron venir. El coronel Vartis me encargó que le recogiese y que le.. le dijese lo que le he.. he dicho.. y..

-¡Pare el carro, teniente! Si no está borracho, como supongo, deje de tartamudear. Llamaré ahora mismo a la base.

El general se dirigió hacia el teléfono -que estaba, efectivamente, desconectado-, y después de poner la clavija en su sitio descolgó el auricular. El teniente se atrevió a indicar con voz temblorosa:

-Perdón, mi general; me dijeron que su presencia en la base era de lo más urgente..

-¡Cállese! Yo sé bien lo que es urgente y lo que no lo es.

El teniente calló y continuó con la vista en el techo, derecho como un palo. El labio inferior se le contraía de vez en cuando en pequeños movimientos, producidos sin duda por las airadas palabras del general.. ¡El Zarpa..! El Zarpa en persona... Estaba él solo, a las cinco de la mañana, hablando con el impresionante, terrible y tremendo jefe de la Base Lunar; ¡y de qué humor estaba! Si el coronel Vartis se había equivocado ya podía irse despidiendo del ascenso que esperaba. Y él mismo también.

-¡Coronel Vartis?! Soy Fer -el vozarrón desafinado de El Zarpa le sacó de sus pensamientos y estiró el cuerpo como un arco en tensión-. El teniente.. el teniente..

-¡Cabot, señor!

-...el teniente Cabot me ha sacado de la cama para contarme un cuento chino y, según dice, ha sido enviado por tí; ¿serías tan amable de repetirme todo?

La tensión de Cabot no decreció hasta ver cómo, paso a paso, nota a nota, los gritos del general se fueron convirtiendo en interjecciones admirativas, susurros y, al final, débiles asentimientos de cabeza.

La conversación con el coronel fué breve. Cuando acabó, permaneció unos momentos quieto, apoyado en la mesita del teléfono, de espaldas a Cabot. Sin abandonar esta posición, chilló:

-¡Teniente, no se quede ahí parado como un tonto! ¡Ponga el coche en marcha y espéreme fuera!

-¡Enseguida, señor!

Cabot salió disparado y tropezó con una papelera que estaba al lado de la mesa. Solo cuando chocó con la puerta de la calle pudo mantener el equilibrio. Precipitadamente salió y se dirigió al coche.

-¡Más deprisa, teniente, más deprisa!

El coche se deslizaba a gran velocidad; el paisaje, hendido en las raras curvas por haces luminosos de los faros, se revelaba árido e inhóspito.

-¿Dónde se habrá metido..?

Repetía una y otra vez la frase, casi para sus adentros, sin hallar respuesta.

-¿Cuántas veces han verificado la nave?

-Dos, mi general, desde que abandoné la base; creo que iban a hacerlo otra vez..

-¡No hace falta que me mire cuando hable, teniente! -le interrumpió-; mire a la carretera.

-¡Sí, mi general!

Fer seguía expresando sus pensamientos en voz baja. Cabot querría haberle informado de todos los detalles conocidos por él, pero El Zarpa no le formuló más preguntas no se atrevió a tomar la iniciativa.

A los pocos minutos vieron a lo lejos los reflectores de la base y las luces de las instalaciones. Solo tres minutos después, el coche penetraba en el recinto, salvando los controles en un tiempo que a Cabot le pareció increíblemente corto.

Y allí, en el centro geométrico de la cancha central, estaba la nave. El general miraba incrédulo a pesar de saber, antes de llegar, que la nave iba a estar allí. Su alrededor rebullían mecánicos, oficiales de alta graduación, técnicos y personal todo al servicio de la base. Había también dos ambulancias, un coche extintor de incendio.

cendios, camiones porta-reflectores y varias grúas móviles. Cuando el general bajaba del coche, el coronel Vartis se precipitó a su encuentro.

-26-

-Al grano, Vartis.

Los dos hombres, de mutuo acuerdo, caminaron hacia el edificio más próximo y entraron en un despacho, aislándose del bullicio que reinaba en el exterior.

Tomaron asiento en dos butacas que existían en un extremo de la pieza y enseguida el coronel esquematizó su informe.

-Bien, Fer; con lo que hablamos por teléfono, sabes casi tanto como yo, es decir, nada. Mientras venías hemos verificado nuevamente la nave, de arriba abajo: cabina, motores, mamparos, etcétera; escudriñamos debajo de la colchoneta, desmontamos paneles, investigamos recovecos en los que de antemano sabíamos no íbamos a ver nada... El más pequeño hueco ha sido mirado y remirado, incluso aquellos que por su pequeñez se demuestran insuficientes para esconder el cuerpo de un hombre.. Yo, enfín, lo siento.

-¡Eso vendrá después! -Contestó rudamente el general.

El coronel continuó con su informe, rápidamente, pero con claridad, y El Zarpa asentía de vez en cuando, cogiendo al vuelo el torrente de palabras. La expresión de honda preocupación no había desaparecido de su rostro. Junto a ella había surgido la del primitivo miedo del hombre: el miedo a lo desconocido.

El cohete espacial MARTE I despegó de la base en el segundo previsto, sin el más leve fallo, subiendo lentamente entre silbidos y ruido de truenos. Su estructura brillaba como una bala de plata. A los pocos segundos ya se elevaba raudo, centelleante, despareciendo paulatinamente y transformando su imponente masa en un punto animado y brillante de la noche terrestre. Pero un millón de ojos eléctricos y de cristal siguieron su trayectoria, unos alambres invisibles trajeron hasta los instrumentos de la base la voz del piloto, y de la base llegaron hasta él otras voces que le daban aliento, confianza y que continuamente aconsejaban y recordaban tajantes órdenes. Tumbado en la colchoneta de goma iba Conrado, el hombre, el piloto. Debajo, al alcance de su mano, había sido plantado un jardín de ingenios mecánicos; los tallos multicolores florecieron en rosas y espigas, y cada una de ellas tenía una misión determinada, que cumpliría sin dilación cuando se le solicitase. La desagradable tirantez de la atracción terrestre había pasado. La nave y el piloto estaban en el espacio, rodeados de negrura, derechos a su objetivo, el planeta Marte.

-¡Es fabuloso...! Llegaré a Marte.., un sueño...

Pensaba, sí, y también soñaba en su próximo destino.

-Llegar a Marte y morir, ¡no me importaría!

-"Base Lunar a M.I... Base Lunar a M.I..., ¿me oye?"

-Aquí M.I.; le oigo, Base Lunar.

-"Informe médico. Compruebe temperatura, tensión, pulso..."

Conrado deslizó con suavidad unas palancas diminutas y oprimió un botón. Después siguió pensando. Las máquinas se encargarían de transmitir los datos a la Tierra.

-No le he buscado una solución; ni lo intentaré. ¡Es para volverse loco! Desafía todas las leyes de la cordura. ¡Un mal sueño, eso es lo que es!

-¡Maldita sea, Vartis! Deja de hablar como un tonto. Tenemos que seguir buscando hasta encontrar algo.. ¿Dónde hallaremos algún indicio si no en la nave?

-No. No en la nave. En ella no encontraremos nada. No hay nada. Ni rastro de él. La hemos registrado cuatro veces de arriba abajo y de abajo arriba. ¡Cuatro! Ni en los laboratorios han dado con algo. Lo único que hay de más es el combustible: según los instrumentos y la comprobación, la nave tendría que estar aún en Marte; ni una gota de líquido se ha gastado desde que supimos que aterrizó. Si no es para enloquecer, tú me dirás qué hacemos...

La habitación estaba llena de humo que difundía lechosamente la luz del techo entre la espesa niebla. Los pitillos ardían, a medio consumir, colmando ceniceros.

-Ahora vengo, Fer. Iré a buscar café.

La cabina donde se encontraba Conrado era reducidísima, pero suficiente para no resultar incómoda. El tiempo volaba, como MARTE I, en rapidísima sucesión de horas.

-Marte, Marte, Marte.. ¡qué pronto estaré junto a tí!

El silencio era impresionante. Las pisadas de las engomadas botas se oía como un redoble de timbales. Fer entró en la cabina de mando: allí estaba la colchoneta y no pudo por menos de admirar, otra vez, su perfecto diseño; allí estaba el jardín florido de palancas multicolores; allí estaban los paneles, los indicadores, las botellas de oxígeno, el completísimo botiquín... Pasó sus manos por las niqueladas palancas, por los delicados instrumentos y, de alguna forma, el sensible metal le transmitió una energía, una vida, que convirtió sus dedos en suaves pétalos.

-¡Dios, Dios...!

Oyó su voz como si viniese de muy lejos. Miró al techo. La iluminación indirecta era ingeniosa; sólo porque sabía dónde, localizó los puntos de luz, invisibles para ojos profanos. Siguió andando.

-¿Dónde te encuentras, hijo?

Acariciaba amorosamente un mamparo pulido y brillante. Parecía latón. Entonces sintió la misma sensación de antes y miró sus dedos, extrañado, como si esperase verlos florecer. No pasó nada.

-"Yo estoy aquí, general".

Era la voz de su hijo; ¿por qué habría de asustarle?

-¿Dónde estás?

-"Aquí, aquí".

La voz venía de todas partes y, como fuera, Conrado estaba allí, en alguna parte, en todas las partes.

-"Estoy aquí, papá: debajo de tí, a tu lado. Soy toda la nave; ¿no es maravilloso? Vine solo para despedirme, para decirte que me voy".

-¿No podré verte una última vez como siempre te he visto?

-"No. Ahora soy la nave y la nave es yo mismo. Ahí, ahí, en ese mamparo donde apoyas tu mano, estoy yo; y ahí también, donde descansas tus pesadas botas de general. Así solo podrás verme".

-Pero..., ¿cómo..., cómo es posible...? ¿Dónde te irás...?

-"Con ellos. Me iré con ellos. Estaré junto con todos, eternamente. Seremos un mismo ser. Todos".

-¿Todos...?

-"Sí, todos. Todos los que murieron: Shemikoff, Smith, Compte, Alcázar, Dupont, Costa... Todos en el mismo Paraíso, todos formando un mismo ente..., allí irán todos los que vayan muriendo, los héroes... Un Cielo en el Espacio, un Cielo invisible aunque muy cercano a la Tierra..., o a Marte. Allí estaremos siempre, muy cerca de vosotros, muy lejos de vosotros. Os contemplaremos, os compadeceremos..., nada más".

- ...

-"No. No pienses que es un sueño. Es real. Yo mismo soy real; tú eres real también en tu dimensión. Quizá mañana creas haber soñado. Pero cuando veas partir de nuevo la nave, sabrás que todo es real; sabrás que existimos todos.. todos."

-¿Y tu madre? ¿Qué podré decirle a ella?

-"Nada. No se enterará. Llorará la muerte de un hijo que nunca habrá estado más lleno de vida. Eternamente... Y no tendré cuerpo, ni mente..., todo espíritu. Cuando mires al cielo me verás, aunque tus ojos no me vean y sabrás, sin saberlo, que estoy allí."

-¿Y mis jefes? ¿Y el mundo? ¿Cómo comprenderá...?

-"También el mundo tendrá un héroe al que pronto olvidará".

-Pero la nave está aquí; ¿también se olvidarán de ella?

-"Tú harás que parta de nuevo: fijarás el rumbo hacia arriba, solo eso. Entonces ya me iré. Llegaré, de donde vine para decirte adiós. Fuiste mi querido padre hasta ahora, viejo Zarpa, y mis ojos invisibles parecen pedirme una lágrima. Adiós!"

-Sí, hijo, así será. Ya es tiempo de marchar. También estoy casi llorando por esta maravilla y las lágrimas afloran a mis ojos porque ya sé. Adiós...

-"Padre..., te recordaré siempre cuando esté con ellos.."

-¡Mira, general, despierta...! ¡Mira!

Sacudiéndolo, el coronel Vartis despertó al general y le arrastró hasta la ventana. Del centro geométrico de la cancha central vieron partir, por segunda vez, la majestad de MARTE I.

CONCURSOS

C.L.A. Para cuentos o novelas cortas de ciencia-ficción. De 15 a 20 folios, a espacio simple, por una sola cara. Abstenerse de presentar textos no inéditos. El plazo de admisión se cerrará el 31 de Agosto de 1.966.

PREMIO.- Edición del nº 3 de la Col. POLYNUCLEES, que no es moco de pavo.

Dirección: Le Jardin Sidéral (C.L.A.); Rue Max de Vars; 19 Brive; Francia.

CUENTA ATRAS.- Cuentos o novelas cortas. Textos inéditos; 15 a 20 folios, mecanografiados a un espacio y por una sola cara; original y cuatro copias; en francés o español. Legibles. Seudónimo y, aparte, en sobre cerrado, nombre del autor y relación de obra u obras presentadas. Dirección de C.A.

Oportunamente daremos a conocer los nombres del jurado.

Ah! El plazo se cerrará a las 00'00 horas del 31 de Diciembre de 1.966.

Los premios podrán considerarse desiertos. Las obras no premiadas se devolverán, si las mismas son reclamadas por sus autores antes de los dos meses siguientes al fallo.

PREMIOS.- 3 premios 3 (En el próx. nº. especificaremos en qué consistirán).

DISTRIBUCION.- Uno, para relatos de ciencia-ficción; otro para relatos de fantasía y, el tercero, para relatos de F & SF, conjuntamente.

-o-

-.-. Si vive en Madrid, vaya a la Cuesta de Moyano, casi al lado del Museo del Prado. Allá encontrará ejemplares agotados de la agotada Col. de SF, MAS ALLA. Deprisa, que hay pocos. De nada.

-o-

-.-. En el nº 346 de LA ESTAFETA LITERARIA, podrá leer EL PESCADOR DE SIRENAS, original del pelmazo de Carlos BUIZA. Pero no se lo pierda, hombre, que el cuento es bueno. Y del mismo y pelmazo ente, en TVE (HISTORIAS PARA NO DORMIR), dentro de poco, un guión basado en un cuento suyo: ASFALTO. Tampoco se lo pierda. De nada otra vez.

-o-

-.-. Ya falta menos para que salga el anunciado magazine SF en Barcelona, como les decíamos en el nº anterior. Será el primero editado en España y será -por las personas que se encargan de él-, de lo mejorcito. Ya, ya daremos más noticias.

-o-

-.-. Y a lo mejor, aquí en Madrid, tendremos otro. Veremos.

-o-

..... -.-. Recibimos de Italia, el zine de Carlo BORDO-
: ¿Cuáles son, para usted, las NI, microMEGA (nº 3; suscripción -5 nºs.-: L. 1000
: cinco mejores NOVELAS sobre 9 NF, 8 DM, 14 sh ó 2 \$, elija), con relatos de C.
: mutantes? BORDONI, S. SANDRELLI, S. MALAVAL, P. PROSPERI, G.
: -¿Y los cinco mejores CUENTOS DE TURRIS, etc. 70 págs. Dirección: microMEGA; Via
: sobre viajes por el tiempo? XX de Settembre, 211; Avenza-Carrara (Massa-C); I-
: -¿Y las cinco mejores NOVELAS talia.
: sobre la guerra atómica.

-o-

..... -.-. A SPANIARD AT THE (SF) WORKS, nuevo zine de
: Medítelo, escribanos y, a lo Luis Vigil, dedicado a crónicas de zines, en inglés.
: mejor, si son muchas las car- Esperamos el nº 2. También esperamos que DRONTE
: tas, saldrá una encuesta y to no reciba un tiro que lo maten. El fandom español
: do. espera mucho de Luis Vigil.

-o-

-.-. Se habrán dado cuenta que en el primer nº de Cuenta Atrás, -100, elidimos uno de los ceritos; y que en éste, que es el -99, elidimos un 9. Cosas que se nos pasan. O elipsemaníacos que somos. Pero Vds. nos perdonan, ¿no?

-o-

Nuestro amigo Eduardo TEXEIRA, desde Málaga, nos enviará para C.A. artículos científicos que a Vds. les sabrán a poco.

-o-

-.-. También se habrán dado cuenta que, a pesar de nuestras promesas, la parte inglesa no se vé por ninguna parte. No encontramos traductor. El que se fugó a Beta Centauri, sigue allí. Es un caso de vis maior quibus resistit non potest. Y sí que lo sentimos. De verdad. No hace falta decir que si usted sabe., que si usted quiere...

-o-

VARIACIONES SOBRE UN TEMA

A partir de este nº de C.A., ofreceremos a nuestros lectores es-
17 sección fija. Consistirá en el desarrollo de un mismo tema por do-
o más autores y bajo diferentes puntos de vista.

Más adelante, si la idea despierta el interés de nuestros colaboradores se convertirá en un verdadero match. Por el momento la inauguran, brevemente, Domingo SANTOS y Carlos BUIZA. Más un texto de G. L. Frost, extraído de MEMORABILIA.

PRIMER TEMA

Domingo Santos:

Yo soy el centro del Universo. Todo lo que me rodea existe tan solo porque existo yo. En realidad, solo existo yo en el Universo: lo demás no es otra cosa que mera comparsaría que acompaña mi vida; producto de mi imaginación, nada más. Me bastaría pensar intensamente en que ninguno de vosotros existís para que desapareciérais todos. ¿No me creéis? Muy bien: vedlo, pues.

¿Eh, qué ha pasado? ¿Dónde estáis? ¿Por qué se ha desvanecido todo, por qué se ha hecho de repente todo negro? ¡Esperad, volved! ¡Volved, por favor! ¡No quiero quedar me solo! ¡No quiero pasar el resto de mi vida flotando en la oscu-

ridad y en el silencio! ¡Estaba equivocado, lo admito, pero volved ¡¡Volved...!!

Carlos Buiza

Los MNBVCXZ tienen una mente imprevisible para cualquiera que sean ellos mismos: pueden crear, no comen, ni duermen, ni sufren... con su mente les basta. La sique es poderosísima: teleportación, telepatía, levitación, telekinesis... y todo eso. Raramente hacen otra cosa que sea pura abstracción, aunque existen sus excepciones.

Y, díganme, ¿qué pasará cuando el MNBVCXZ que sea deje de pensar en la Tierra y en nosotros...?

SEGUNDO TEMA

George Loring Frost:

Al caer la tarde, dos desconocidos se encuentran en los oscuros corredores de una galería de cuadros. Con un ligero escalofrío, uno de ellos dijo:

-Este lugar es siniestro. ¿Usted cree en fantasmas?

-Yo no -respondió el otro-. ¿Y usted?

-Yo sí -dijo el primero y desapareció.

Carlos Buiza:

Grin no creía en casi nada; ni siquiera en marcianos. Por eso decía, comentando el periódico, al crédulo Piedra:

-A lo mejor lo que el tipo ese vió, quién sabe si medio borracho..., fué a un trasnochador que regresaba de un baile de máscaras y se metía en su coche. No una nave del espacio.

Piedra se propuso escarmentarlo y darle un buen susto. se vestiría él mismo de marciano y se "materializaría" delante de Grin.

Lo malo es que Grin se lo sospe-

chaba, y el marciano-Piedra tuvo que desaparecer por piernas. Y lo peor es que esa misma noche a esa misma hora, Piedra dormía, placidamente, en su cama.

Domingo Santos

-Así, señor, que usted no cree que haya vida en otros mundos.

-Por supuesto que no

-¿Ni que existan humanidades distintas a la terrestre?

-De ningún modo.

-Pero existen los platillos volantes...

-¡Bah! Majaderías.

-¿Y si le demostraran con pruebas que todo esto es cierto?

-Imposible. Totalmente imposible.

-¿Y si se presentara ante usted un ser de otro planeta para demostrarle la verdad de todo cuanto he dicho?

-Ni entonces lo creería. Todo esto son fantasías y paparruchadas.

Y el marciano volvió a montar en platillo volante y se fué.

